

FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, GAIZKA E HIDALGO GARCÍA DE ORELLÁN, SARA. (COORDS.): HÉROES DE LA RETIRADA. LA DISOLUCIÓN DE ETA POLÍTICO-MILITAR / EDITORIAL TECNOS. 365 PÁGS.¹

Raquel Pinilla Gómez

Universidad Rey Juan Carlos

ORCID: 0000-0002-2701-6876

raquel.pinilla@urjc.es



| Reseña crítica |

El libro *Héroes de la retirada. La disolución de ETA político-militar* nos ofrece un completo acercamiento al proceso histórico que llevó a la disolución de la organización terrorista ETA político-militar (ETApm), concretamente ETApm VII Asamblea, el 30 de septiembre de 1982. Ha sido publicado, por tanto, con motivo del 40 aniversario de la desaparición de esta rama de ETA, un final lleno de aristas y condicionantes políticos y sociales de todo tipo, que bien merecen una obra tan rigurosa como la presente. Se trata de un libro coordinado por Gaizka Fernández Soldevilla, historiador y responsable de Investigación del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, y Sara Hidalgo García de Orellán, historiadora y profesora de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco, quienes además participan como autores de la Introducción y sendos capítulos. La obra, prologada por el periodista y escritor Felipe Juaristi, se compone de nueve capítulos, en los que prestigiosos especialistas en la historia de ETA (historiadores, periodistas y politólogos) van desgranando un acontecimiento que, a juicio de Luis R. Aizpeolea, es “el primer hito en la decadencia del terrorismo vasco”, en el marco del contexto histórico de la Transición española.

Lo primero que llama la atención de este volumen, dedicado por sus coordinadores a la memoria de las víctimas de ETApm, es su título, inspirado en el de un artículo del ensayista alemán recientemente fallecido Hans Magnus Enzensberger, publicado en el diario *El País* el 26 de diciembre de 1989, “Los héroes de la retirada”. Puede parecer un oxímoron hablar de “héroes” en el contexto del final de una banda terrorista, pero hay que entender a lo que se refieren los coordinadores del libro al elegir esa expresión, y es a la firme voluntad que especialmente tuvieron el entonces ministro de Interior de Unión de Centro Democrático (UCD) Juan José Rosón y Mario Onaindía, exintegrante de la banda y uno de los fundadores de la coalición política Euskadiko Ezkerra (EE), para intentar terminar con la sangría de acciones terroristas y asesinatos de dicha rama de ETA. El sintagma “héroes de la retirada” tiene también la connotación de que, a cambio

¹ Recibido/Received: 13/12/2022

Aceptado/Accepted: 23/01/2023

de la autodisolución, en cierto modo su trayectoria política no tuvo más recorrido en ninguno de los dos casos, es más, sus respectivos proyectos políticos, UCD y EIA, desaparecerían poco después. A pesar de las dificultades y el espíritu de oposición a esas conversaciones, finalmente desembocaron en un acuerdo sin precedentes. Como señala Gaizka Fernández Soldevilla, “no cabe duda de que la disolución de ETApM fue una operación singular en nuestra reciente democracia y una buena noticia, pues significó que una de las ramas de ETA dejaba de matar, ahorrando muertes y sufrimiento, contribuyendo a rebajar el nivel de violencia terrorista y garantizando el éxito de la Transición democrática”.

El capítulo I, “¿Cómo terminó la tercera ola terrorista en Europa?”, escrito por Juan Avilés Farré, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, contextualiza el origen de ETA en la llamada “tercera ola” del terrorismo internacional contemporáneo, de acuerdo con la periodización propuesta a comienzos de este siglo por el politólogo estadounidense David Rapoport. Esta etapa, surgida en los años sesenta, es conocida como la ola de la “nueva izquierda”. Más concretamente, se centra en el ámbito del terrorismo europeo y en él -señala Juan Avilés Farré-, “ETA, que asesinó a 853 personas entre 1968 y 2010, ha sido con gran diferencia el grupo terrorista europeo más letal después de los norirlandeses (IRA)”. Por su parte, Xavier Casals i Meseguer, de la Universitat Ramon Llull, realiza un exhaustivo análisis de las fronteras cronológicas y políticas en el estudio de la violencia política de este periodo, en el capítulo III, “La importancia de las fronteras en la violencia política de la Transición: la nueva resistencia armada antifranquista, la guerrilla del Sáhara y el blaverismo valenciano”.

En el capítulo II, “Entre la libertad y la ira. La Euskadi de la Transición (1975-1982)”, Santiago de Pablo, de la Universidad del País Vasco, analiza la etapa de la Transición española en Euskadi. El periodo cronológico acotado coincide con la muerte de Franco y la victoria del PSOE de Felipe González en las elecciones generales de 1982, considerado por muchos especialistas como el final de la Transición. Se trata de un momento convulso y fundamental en la historia de la democracia española, al que se le han dado interpretaciones opuestas, desde “el mito de una Transición sangrienta” al de un “proceso impoluto”. En relación con el terrorismo, durante este periodo hubo 498 asesinatos, de los que “aproximadamente dos tercios llevaban la firma del nacionalismo vasco radical, sobre todo de ETA militar”. Santiago de Pablo analiza cómo en el País Vasco “el desarrollo autonómico chocaba con la persistencia del terrorismo de ETAm que, en contraste con la desaparición de ETApM en 1982, siguió aterrorizando a la sociedad vasca y española hasta octubre de 2011”.

El capítulo IV, “ETA político-militar, de principio a fin”, se convierte en el epicentro del libro y, como su título adelanta, en él su autor, Gaizka Fernández Soldevilla, realiza un profundo análisis de cómo “la disolución de ETApM VII Asamblea favoreció que se redujesen notablemente los niveles de radicalización, intolerancia y violencia en España en general y en Euskadi en particular, lo que contribuyó a afianzar la democracia parlamentaria y la autonomía vasca”. Supuso uno de los grandes logros políticos de la época de la Transición, concretamente de UCD y EIA-EE, pero este éxito no puede ocultar las sombras, ya que no solo se acogieron a las medidas de reinserción los militantes que no tuvieran delitos de sangre, como había planteado el Gobierno, sino que entre 250 y 300 ex “polimilis” se beneficiaron de una “amnistía encubierta”. En cualquier caso, señala Fernández Soldevilla que el reverso más oscuro de este proceso fue, sin ninguna duda, el no reconocimiento de las víctimas del terrorismo de ETApM. Solo contando los asesinatos, esta organización fue “responsable de 24 víctimas

mortales, a las que hay que sumar dos de los escindidos Komando Bereziak en 1977 y dos de ETApM VIII Asamblea en 1983”.

Los coordinadores del libro son muy conscientes de que las grandes perjudicadas de la violencia política que supone el terrorismo son siempre las víctimas. En el caso de ETApM, la mayoría de los terroristas no pagaron nunca por sus delitos y sus víctimas quedaron en el olvido. Por eso, hay dos extensos capítulos dedicados a su memoria. En el capítulo VI, María Jiménez Ramos, de la Universidad de Navarra, ofrece un listado de personas asesinadas por ETApM y sus escisiones, con nombres y apellidos: “el recorrido individual y en algunos casos minucioso por las historias concretas de las víctimas de ETApM pretende aportar luz no solo sobre las biografías de los asesinados, sino sobre la forma en la que los terroristas los señalaron, los estigmatizaron y hasta los culparon de su propia muerte”. Por su parte, Gema Varona Martínez, del Instituto Vasco de Criminología, de la Universidad del País Vasco, propone en el capítulo IX, “Escalas de justicia en el vector del tiempo: la justicia restaurativa y el derecho a la verdad en delitos cometidos en nombre de ETA político-militar”, la necesidad de aplicar al menos una justicia restaurativa desde la perspectiva victimológica crítica, entendida como “un conjunto de principios y prácticas, como complemento o alternativa a la justicia penal clásica, basados en una concepción diferente sobre lo que significa sufrir un delito y cómo debe responderse al mismo”.

En el capítulo V, Sara Hidalgo García de Orellán analiza el papel de “Euskadiko Ezquerria y su contribución en la Euskadi actual”, “un partido cuya composición era una mistura entre el mundo del nacionalismo radical, el comunista, y algunas otras plataformas, y que poco a poco había ido encontrando su acomodo en la política vasca tras su fundación en 1981”. En este trabajo, la autora desgrana “el recorrido ideológico que tuvo EE para poder así mejor comprender su influencia en la sociedad vasca actual”.

Roncesvalles Labiano Juangarcía y Lucía Gastón Lorente, de la Universidad de Navarra, realizan un recorrido por las repercusiones y la producción que ha tenido la autodisolución de ETApM en el cine documental y la ficción audiovisual. Así, el capítulo VII del libro, “Un final de película. La disolución de ETApM VII Asamblea en el documental y la ficción audiovisual”, analiza “en qué medida y de qué manera los medios audiovisuales populares -el cine y la televisión- han recogido el final de esa rama de ETA y la reinsertión de sus miembros”. El género documental ha sido el más prolífico en cuanto a este episodio de la historia de ETA, concretamente, dan cuenta de cinco documentales que hasta el momento han tratado la disolución de ETApM y sus causas y consecuencias. Así mismo también hay obras audiovisuales de ficción que han tratado la reinsertión de los miembros de ETApM, como el largometraje *El cazador de dragones* (Dragoi ehiztaria), “la película más cara filmada en euskera en la historia del cine vasco”, o la miniserie *El precio de la libertad*.

En el capítulo VIII, “ETA militar. Análisis de un fracaso”, Luis Miguel Sordo Estella, militar retirado y doctor en Paz y Seguridad Internacional, analiza el camino seguido por la otra rama de ETA, ETA militar, que “no solamente se desentendió de la vía de la disolución adoptada por ETApM, sino que la criticó abiertamente” y esboza algunas razones para explicar su negacionismo a abandonar la “lucha armada”, como ellos la llamaban. Así, ETA militar prosiguió su trayectoria sangrienta de acciones terroristas hasta que el 20 octubre de 2011 anunció el “cese definitivo de su actividad armada”.

En resumen, todos los trabajos que conforman *Héroes de la retirada. La disolución de ETA político-militar* suman a las publicaciones en la línea de investigación historiográfica sobre

la organización terrorista ETA una visión rigurosa y exhaustiva sobre la disolución de ETApM en 1982, cuyo tratamiento no tenía hasta la fecha una visión de conjunto como la que ofrece. Este, por sí mismo, es un motivo suficiente para abordar su lectura con la seguridad de encontrar unos textos significativos y relevantes. *Héroes de la retirada. La disolución de ETA político-militar* deja bien claro que las grandes olvidadas de este acontecimiento histórico son las víctimas, y a su memoria, como no podía ser de otra manera, le han dedicado el libro sus coordinadores, Gaizka Fernández Soldevilla y Sara Hidalgo García de Orellán.

| Referencias |

Aizpeolea, L. R. (5 de noviembre de 2022). Héroes de la retirada, el olvidado aniversario de ETA-pm. *El País*.

Hidalgo García de Orellán, S. y Fernández Soldevilla, G. (1 de octubre de 2022). 40 años del fin de ETA-pm. *El correo*.

| Nota biográfica |

Raquel Pinilla Gómez es doctora en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid y profesora de Lengua Española en la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid) desde 1999. Imparte docencia en los grados en Comunicación: Periodismo, Comunicación Audiovisual y Publicidad. Además, es profesora de español para extranjeros (ELE) y formadora de profesores en este ámbito desde hace más de tres décadas. Autora de numerosos materiales didácticos de lengua española, en la actualidad sus líneas de investigación se centran en las relaciones entre el Periodismo y el lenguaje, el Análisis del discurso aplicado a los discursos del terrorismo y la innovación docente en la didáctica de la asignatura universitaria de Lengua Española.